

CHANO DOMÍNGUEZ



A las doce salí del pueblo rumbo a la estación del AVE donde un par de horas más tarde recogería a Chano para llevarle a Cantalojas. Unas horas más tarde tocaría en solitario en el XVII CANTALLOJAZZ. Me preguntaba cómo sería este músico a quien admiraba pero no conocía personalmente. A los diez minutos mientras conducía ya me había dado cuenta de que era un gran ser humano. Le pregunté si prefería escuchar en el trayecto a Ahmad Jamal o a Chano Domínguez. "A Ahmad, por supuesto", me dijo explicándome que nunca se escuchaba a sí mismo. Durante casi dos horas charlamos de jazz pero también de cuestiones personales como por ejemplo los hijos o los problemas de la España vaciada. Sinceramente me emocionó poder hablar con él durante tanto tiempo, un tiempo que se me hizo demasiado breve.

Por la tarde, media hora antes del concierto pude grabar esta interesante entrevista.

Carlos Molinero: Cuéntanos como son tus orígenes musicales

Chano Domínguez: Soy un músico que he tenido la suerte de haber nacido en Cádiz y haberme criado en un contexto por un lado muy musical, porque en mi casa mi padre era un grandísimo aficionado al flamenco y mi madre a la canción española y eso me hizo crecer rodeado de músicas sin yo darme cuenta y cuando salía la calle lo que me encontraba era un guitarrista flamenco en la esquina, un cantaor en otra, en fin

que eso fue lo que me hizo decidirme por la guitarra flamenca que fue el primer instrumento que toqué. Luego descubrí la base de Rota que tenía una emisora de radio y que ponía una música muy diferente a las que se escuchaban en las emisoras nacionales. Eso me hizo abrirme el oído a toda esa música de fuera y fue lo que me hizo llegar al jazz y a la música improvisada.

Carlos Molinero. Ahí se mezclaron las dos fuentes de las que provienes.

Chano Domínguez. Tú imagínate que en ese momento ser músico era como una quimera, si querías tocar flamenco no había escuelas, simplemente tenías que aprender de oído e intentar imitar a los guitarristas que oías. Aunque el flamenco fue mi primera música, cuando llegué a la adolescencia me di cuenta de que quería tocar otras cosas. Empecé con el teclado y ahí empezó mi carrera profesional. Hicimos el primer grupo en los 70 que se llamaba Cai dentro del denominado rock andaluz y tuvo una relevancia importante. Mezclábamos los ritmos del flamenco con la improvisación, o sea lo mismo que hago ahora que es lo que me gusta. Ritmos de mi tierra con el lenguaje que he aprendido y sigo aprendiendo.

Carlos Molinero. ¿Te consideras más músico de jazz o de flamenco?

Chano Domínguez. Me considero un músico. Cuando estoy con los jazzistas me llaman flamenco y cuando estoy con los flamencos me llaman jazzista. (Ríe)

Carlos Molinero. Eso también lo decía Jorge Pardo.

Chano Domínguez. Claro, pero

depende en los contextos en los que me ubique voy a tocar de una manera u otra, porque la música viva depende de una conversación o un acuerdo entre los músicos que la están haciendo.



Carlos Molinero. ¿Cuáles son tus Influencias de pianistas? Antes me comentabas de Ahmad Jamal...

Chano Domínguez. Sería una lista muy grande pero algunos me marcaron mucho de joven como son Chick Corea, Herbie Hancock y Keith Jarrett. Luego me di cuenta de dónde venían estos y fui para atrás. Entré en el jazz por el jazz rock, pero pronto me di cuenta que Joe Zawinul había tocado en el quinteto de Connonbal Adderley, Chick Corea en el de Miles, lo mismo que Herbie Hancock y que todos venían de una escuela de jazz más tradicional. Fui escurbando para atrás, llegué a Ahmad Jamal y llegué hasta Jerry Roll Morton, primer pianista que improvisó. O



sea desde el jazz rock hasta los orígenes.

Carlos Molinero: Y hablando de los estilos de jazz...

Chano Domínguez. Me gustan muchos estilos. Me gusta mucho el proceso evolutivo que Miles tuvo a lo largo de su carrera. Creo que él, sin duda, desarrolló el jazz hasta unos límites increíbles. Lo llevó al máximo exponente. El jazz sigue vivo porque se mezcla con la música de otras culturas, es tan corrosivo que donde llega se instala. El hizo cool, bop, free jazz, jazz rock... para mí es un ejemplo muy claro.

Carlos Molinero ¿Cómo ves el panorama del jazz español?

Chano Domínguez. Lo veo más vivo que nunca. Por suerte desde hace dos décadas se han instaurado las escuelas de música moderna y esto ha hecho que salgan un montón de músicos

preparados que no teníamos antes. Pero falta una pata. Hay un montón de chavales que tocan música pero no tienen donde tocarla. No hay programaciones donde puedan dedicarse a tocar.

Carlos Molinero. Pero eres optimista con la calidad.

Chano Domínguez. Muchísimo. Colaboro con el taller de músicos y veo a grandes talentos. Músicos de 22 años que componen, arreglan y tocan. Claro que sí. Carlos Molinero. Tú que has vivido siete años en USA y te has empapado del jazz americano ¿Cómo ves el jazz europeo? Porque decía Pat Metheny que el 80 por ciento de los buenos músicos eran estadounidenses? Chano Domínguez. Nunca lo he pensado. Obviamente el jazz nació en EE.UU y si quieres tocar bien debes ir allí, porque tienes que conocer esa música de una manera viva. Los discos están muy bien pero no son más que

fotocopias de lo que pasa. Igual que si quieres aprender flamenco te diría: vete tres meses a Jerez y ya verás como pillas el compás. Además muchos músicos que viven en EE.UU no son de allí, son de otros países o sus padres lo son. Es decir que es un país multicultural lleno de gentes de todo el mundo. Es el único país donde nadie se siente extranjero porque todos son extranjeros.

Carlos Molinero. De tu estancia en EE.UU ¿Cuál es el músico que más te ha impresionado?

Chano Domínguez. Hay muchos pero últimamente estoy trabajando mucho con un músico que se llama Hamilton de Holanda que es un tipo que toca la mandolina, un auténtico virtuoso.

Carlos Molinero. Has grabado un disco con él, titulado Chabem Chano Domínguez. Si y con Rubén Dantas. Te lo puedes descargar porque no está en formato físico.



Para mí es uno de los que más me ha impresionado últimamente. Viene de una cultura muy arraigada como es la brasileña pero que tiene el lenguaje universal de la improvisación, tan jazzista como el que más. Es lo que te decía antes que el jazz se mezcla con todas las músicas y es lo que hace que esté vivo.

Carlos Molinero. Para ir acabando dos preguntas más. Ha dicho Sonny Rollins recientemente que le preocupa más el futuro de la humanidad que el del jazz.

Chano Domínguez. Da pie para hacer una reflexión de cómo estamos hoy en día. Sonny tiene gran parte de razón porque pienso: ¿Qué le ha pasado al ser humano que no termina de aprender? Que volvamos a dar la espalda a la conciliación. Hay que pensar que si nos ponemos de acuerdo nos salvamos todos, pero por la codicia de unos cuantos el mundo se va a la mierda. A mí me preocupa mucho porque tengo tres hijos y dos nietos y me gustaría irme con la tranquilidad de que esto va bien. No como está ahora mismo. Porque parece que mis hijos no van a poder vivir tan bien como yo los he criado a ellos.

Carlos Molinero. ¿Qué te parece nuestro humilde festival?

Chano Domínguez. Me encanta

apoyar a la gente que tiene la iniciativa por amor a la música, de organizar este tipo de eventos. Sois muy necesarios para nosotros y creo que sin vosotros no podríamos sobrevivir. Sólo con los grandes festivales es muy difícil. Los músicos necesitamos subirnos a pequeños escenarios, con lo cual todos los que hacéis posible que se haga un festival o un concierto, sois magníficos y no tengo palabras de agradecimiento para toda la gente que ama la música y que hace de ello su leitmotiv y que contribuye a que la gente se haga fan de la música.

Carlos Molinero. Muchas gracias Chano. Ya no te molesto más. Vamos a disfrutar de tu música.

Chano Domínguez. Muchas gracias a ti, Carlos. Vamos allá.

Entrevista realizada el SÁBADO 20 de agosto de 2022

